



Tito Castillo

Equipo Redacción/ A un año de su partida

La realidad que llamamos objetiva y tiene el salmudlec de la subjetividad.

Por esas realidades transitamos comunicadores, periodistas, columnistas. ¿La verdad?, qué es la verdad; en rigor es sólo un algo en tránsito en búsqueda de su ser. Por ello, es que la palabra recuerdo sea un puente tan importante entre los que seguimos y los que nos habitarán la alma con sus memorias.

Tito Castillo, un generalista de las comunicaciones, un conocedor de prácticamente todos los temas. Un periodista que entendía que la información bien escrita podría motivar al lector a la aventura de los libros y los documentos mayores.

Trabaja más de 10 Presidentes de la República, con varios de ellos sostuvo conversaciones al amparo de la amistad y el respeto mutuo.

Al escribir, de don Tito, uno siente la responsabilidad de hacerlo desde sus dominios, sabiendo que los cientos físicos están, pero que ciertamente falta la sabi-

duría y su buen "atreimiento".

Libre pensador, arquitecto de la línea recta a la hora de escribir o de entrevistar. Las cosas por su nombre. Cada letra en su lugar para que se entienda. Por sobre todo, nos queda esa idea del comunicador que tiene ánimo de constructor, de hacer aportes a los mañanas. Dueño de la convicción de que todo es perfectible.

Ciertamente no es ausencia, es una presencia potente entre nosotros. Lo vemos en la Universidad de Concepción, en ese clase mayor sobre conocimiento generalista. Haciendo ver que el tiempo de los especialistas, era bueno, pero insuficiente, y que la razón tenía su lugar y que la armonía tenía aspiración universal.

Es el que comunicador y periodista, que asume más la curiosidad por saber que el rol del fiscal o del sancionador.

Lo recordamos con más de setenta años de edad y unos 50 de experiencia, esa era su proporción; subiendo la escala hacia la oficina de la Dirección y la Sala de Redacción. Reconociendo que la eternidad no existe y que todo buen maestro debe cumplir con la tarea de dejar a otro en su lugar.

Lo disfrutamos escribiendo como colaborador y columnista. Cualquier oficina era buena, no necesitaba estar en la cabecera de la mesa para presidirla.

Su palabra, sus gestos de fraternidad, franqueza y amistad pura, eran suficientes.

Es parte del periodismo nacional, de sus comunicadores, de los medios que hoy habita simultáneamente a luz de su memoria es especialmente nuestro, por las escaramuzas del afecto y por esos detalles que transforman a los colegas en amigos y que hacen del respeto un puente para contemplar desde la altura, las aguas siempre claras, de la transparencia de las personas.

Obras, podemos citar cientos. Artículos y Columnas, sin exagerar, miles. Destacamos la Revista Atenea y La Discusión.

Ese periodista, es Premio Nacional de Periodismo, que no se atrincheró jamás entre el escritorio y el teclado, que se hizo parte de la comunidad, que la integró, que trató los temas como cosa propia, ese periodista, esa persona de las comunicaciones, es de quién hablamos, en tiempo presente, sabiendo que la ausencia es la presencia más potente.

W. Riveros 23-IV-2008 P. 9

Tito Castillo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tito Castillo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile